



Columna



Michel Junod López,  
médico veterinario

## Un soplo de aire fresco

**E**n marzo de cada año se celebra el Día Mundial de la Mujer. Millones de saludos y reconocimientos reciben madres, esposas, hijas, ejecutivas, funcionarias y todas, sin distinción, agradecen el gesto de amigos, parientes, parejas y empresas, como un sentido momento de reflexión y reconocimiento para aquellas mujeres que, con su esfuerzo y dedicación, contribuyen de manera significativa en múltiples ámbitos de la sociedad.

En los últimos años, distintas instituciones han hecho un esfuerzo especial por visibilizar a sus colaboradoras y en particular por llegar a las nuevas profesionales que están detrás de miles de proyectos. Este reconocimiento va más allá de los tradicionales roles de madre, esposa o compañera de vida, que en sí son fundamentales y hermosos. Hoy en día se celebra también a las empresarias y colaboradoras que, con su especial forma de ver la vida, hacen a las organizaciones más humanas y cercanas. El mensaje que se enviaba en un principio ha ido evolucionando para reflejar la realidad actual de las mujeres, que complementan y aportan al desarrollo de las organizaciones y de toda la sociedad.

Este reconocimiento es especialmente valioso en aquellos segmentos donde las mujeres han encontrado mayores dificultades para desarrollarse, como tradicionalmente ha sido la agricultura. Por

ello vemos con mayor frecuencia saludos a las mujeres que sobresalen en la fruticultura, ganadería, lechería y agricultura en general. Ellas, con su talento, han demostrado que se ganaron un espacio a punta de esfuerzos y sacrificios. Por ellos es aún más meritorio el homenaje y reconocimiento cada 8 de marzo.

Con la llegada de colaboradoras y profesionales a las explotaciones agrícolas, llegó también nueva vida al campo. Hoy en día, como empresarias, dirigentes gremiales, ejecutivas o colaboradoras, todas trabajando mano a mano con sus colegas, lograron aires de cambio en los predios rurales. La incorporación de mujeres en el agro ha traído frescura, innovación y una perspectiva diferente que ha revitalizado al sector. La presencia femenina en el agro no sólo ha aportado al desarrollo económico, sino que también ha humanizado las labores agrícolas, haciendo del campo un lugar más inclusivo y diverso.

Por ello, cada Día Mundial de la Mujer es una oportunidad para reflexionar sobre el progreso logrado y para continuar apoyando e incentivando la participación de las mujeres en todos los ámbitos, especialmente en aquellos donde tradicionalmente han tenido menor presencia. Bienvenidas todas al campo, su presencia es, sin duda, un soplo de aire fresco.